

**INSTITUTO DE ESTUDIOS
INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD DE CHILE**

**LAS RELACIONES INTERNACIONALES
EN EL MUNDO CONTEMPORANEO**

JOSE A. MORANDE LAVIN

SERIE DE PUBLICACIONES ESPECIALES N°71

1989

**INSTITUTO DE ESTUDIOS
INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD DE CHILE**

**LAS RELACIONES INTERNACIONALES
EN EL MUNDO CONTEMPORANEO**

JOSE A. MORANDE LAVIN

SERIE DE PUBLICACIONES ESPECIALES N°71

1989

El Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile es un centro de enseñanza superior e investigaciones en el ámbito de las relaciones internacionales, en sus aspectos políticos, jurídicos, económicos, sociales e históricos. Imparte docencia de pre y post grado en la Universidad de Chile y coopera con otras instituciones académicas.

El Instituto publica trimestralmente la Revista ESTUDIOS INTERNACIONALES.

La Serie de Publicaciones Especiales reúne estudios monográficos, conferencias y otros materiales preparados por académicos del Instituto y otros académicos invitados a colaborar.

Dirección: Condell 249, Santiago 9, Chile.

Dirección Postal: Casilla 14187 - Sucursal 21, Santiago-Chile.

Dirección Cablegráfica: INTERACADEMIC

Telex: 443024 INTERC

Teléfonos: 2740850 - 2740730

FAX: (56-2) 2740155

I N D I C E

LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN EL
MUNDO CONTEMPORANEO

I.	Introducción.....	9
II.	El Contexto Global.....	10
III.	El Contexto Latinoamericano.....	28
IV.	Comentarios Finales.....	35
V.	Notas Bibliográficas.....	40

I. INTRODUCCION

Las relaciones internacionales como disciplina y actividad académica constituye uno de los campos de estudio más recientes de las ciencias sociales. Desde un punto de vista cronológico y genérico, la disciplina de las relaciones internacionales tiene su origen en la ciencia política y conforma un área de estudio interdisciplinario de los asuntos internacionales a la cual concurren igualmente la ciencia política, especialmente la política comparada, el derecho internacional, la economía internacional y la historia (1).

Ciertamente, el desarrollo de la disciplina es el resultado de todo un proceso de elaboración y sistematización conceptual, reflexión e investigación que se inicia en Europa después de la Primera Guerra Mundial. A partir de entonces, y en el marco de diferentes contextos históricos, geográficos y funcionales, diversas perspectivas teóricas y opciones temáticas irán configurando lo que en la actualidad representa la disciplina de las relaciones internacionales.

Este trabajo pretende tratar, en términos muy amplios, la evolución de los estudios inter-

nacionales en un ámbito global y latinoamericano, centrándose fundamentalmente en aquellos aspectos sustantivos, metodológicos e institucionales de la disciplina. Al mismo tiempo, se intentarán esbozar algunas reflexiones finales sobre el aporte de la especialidad al campo de la cultura y su capacidad de respuesta a los problemas de la sociedad contemporánea.

II. EL CONTEXTO GLOBAL

El desarrollo de la disciplina de las relaciones internacionales tiene su origen en el marco de dos fenómenos sociales de gran envergadura que han determinado el curso histórico del siglo XX. En efecto, las dos guerras mundiales juegan un papel determinante en la modificación de la estructura de la sociedad internacional y en el surgimiento de problemáticas específicas que han sido estudiadas sistemáticamente por los especialistas de la política internacional.

Hasta 1914 el escenario internacional se concentraba fundamentalmente en Europa, bajo la supremacía del pensamiento de la historia diplomática, el balance de poder y el derecho internacional. Entre estos enfoques, el pensamiento político se concentraba en la idea del Estado soberano, en cuanto a sus orígenes, funciones y limitaciones de los poderes del

gobierno, los derechos de los individuos dentro del Estado, los requerimientos de orden y los imperativos de la autodeterminación e independencia nacional (2). La política internacional, por su parte, era una materia del dominio exclusivo de los diplomáticos.

En los años que siguieron a la Primera Guerra Mundial y con la creación de la primera cátedra de política internacional en la Universidad de Gales, se amplió el ámbito y alcance de los estudios internacionales incorporándose los aspectos económicos, legales, sociales, políticos e históricos que caracterizan a las relaciones entre Estados. De esta forma, la política interestatal se transformó en el principal foco de interés de los académicos y especialistas en relaciones internacionales de la época. No obstante los cambios operados después de la Primera Guerra Mundial en el sistema internacional, la tendencia dominante en los estudios internacionales durante el período entre las dos guerras fue el enfoque normativo, cuya utopía pacifista inspirada en los principios y actividades de la Sociedad de Naciones, pretendía la estructuración de una comunidad internacional más que la aplicación sistemática de la política internacional (3).

Sin embargo, fue la Segunda Guerra Mundial y sus efectos los que dieron el mayor impulso a la reorientación del estudio de las relaciones internacionales, especialmente en lo que dice relación con los enfoques de la política del poder. La estructuración de un sistema internacional bipolar en el marco de la Guerra Fría y la preocupación creciente de la opinión pública en la política mundial favorecieron el énfasis en los estudios de la lucha por el poder en el escenario internacional. De esta forma, los cambios profundos operados en el sistema internacional después de la última guerra y la relevancia adquirida por la variable poder nacional como categoría central de análisis de la escuela realista repercutieron directamente en la evolución y desarrollo de la disciplina, especialmente en el contexto de la universidad norteamericana (4).

A partir de entonces y hasta nuestros días, el desarrollo de la especialidad ha estado determinado por la incorporación a su ámbito de estudio de los distintos fenómenos internacionales contemporáneos y la aplicación de nuevos marcos conceptuales y técnicas analíticas aportados por el progreso de las ciencias sociales en general. Simultáneamente este proceso ha permitido el surgimiento de nuevas generaciones de

especialistas en los estudios internacionales con una visión interdisciplinaria, cuyos aportes han contribuido significativamente al desarrollo de una ciencia de las relaciones internacionales (5).

Desde un punto de vista crónológico, teórico y metodológico, diversos enfoques de la disciplina se han ido superponiendo y entrecruzando en el tiempo, especialmente a partir de la segunda década del siglo XX, dando origen a las tendencias actuales y predominantes de la especialidad. Estas tendencias pueden agruparse en cuatro categorías: utópica, realista, conductualista y postconductualista (6).

1.- La corriente utópica representada originalmente por los idealistas de la década de 1920 y principios de 1930, se inspiró en las ideas del pacifismo e internacionalismo. Su carácter normativo pretendía hacer coincidir los fines morales de la acción política con las normas jurídicas a objeto de alcanzar un orden mundial más justo y más pacífico. Para los representantes de esta tendencia, la finalidad del estudio de las relaciones internacionales estaba encaminada a descubrir los objetivos hacia los cuales la sociedad internacional debía dirigirse, esto es, el logro de la paz a través del establecimiento de

instituciones internacionales que solucionaran pacíficamente los conflictos entre las naciones.

La versión contemporánea de los idealistas de la década de 1920 se puede encontrar en los estudios de la orientación investigaciones sobre la paz que han desarrollado especialistas como Johan Galtung y Mari Ruge en sus trabajos publicados en *The Journal Peace Research*. Hedley Bull hace un paralelo entre estas dos corrientes del pensamiento internacional señalando:

"Por sus perspectivas y aspiraciones y por su deseo de subordinar la investigación universitaria a la ejecución de los fines prácticos, los representantes de las Investigaciones sobre la Paz pueden ser comparados a los Idealistas: la diferencia reside en que mientras estos últimos ponen su confianza en la regeneración moral (expresada en la nueva influencia de la opinión pública y de las instituciones internacionales) según se desprende del milenio que acaba de concluir, los primeros se sienten inclinados a creer en la investigación científica" (7).

Sin duda que los temas concretos de investigación en relaciones internacionales que preocupan a las tendencias señaladas, apuntan a

problemáticas sobre conflicto y paz en el sistema internacional, prescribiendo, al mismo tiempo, fórmulas para su tratamiento. Sin embargo, existen diferencias entre ellas en cuanto al contexto histórico en que ambas corrientes se desarrollan. La magnitud de las diferentes crisis del sistema internacional así como la rapidez del cambio económico, social, político, científico y tecnológico operado al promediar el siglo XX han contribuido a transformar dramáticamente el carácter del sistema internacional contemporáneo y el estudio de las relaciones internacionales. Esto último ha repercutido directamente en los énfasis metodológicos del estudio sistemático de la disciplina.

En el caso de la corriente utópica, se pueden observar diferencias metodológicas entre los idealistas y los representantes de investigaciones sobre la paz. Los primeros acentúan una perspectiva unidimensional o unidisciplinaria en el estudio de las relaciones internacionales (8). Esto es, el análisis jurídico es el recurso analítico y explicativo del fenómeno internacional poniéndose énfasis en el papel desempeñado por el derecho internacional y de las instituciones del sistema mundial para regularizar las relaciones entre naciones. Los representantes de la vertiente utópica contemporánea, por su parte, en su

afán de hacer frente a la crisis y conflictos que aquejan el sistema internacional centran sus enfoques en una perspectiva interdisciplinaria, reconociendo los fundamentos psicológicos, políticos y económicos en que descansan los problemas más explosivos y urgentes de la sociedad internacional planetaria.

Si bien la corriente utópica tiene como denominador común un carácter normativo, las técnicas analíticas e instrumentos metodológicos utilizados por ambas expresiones o tendencias difieren sustancialmente. El enfoque exclusivamente jurídico utilizado por los idealistas de la década de 1920 para la explicación del fenómeno internacional descansaba básicamente en métodos cualitativos como el análisis y evaluación de la norma jurídica en la relación entre Estados y la descripción de las funciones de las instituciones internacionales. Los idealistas contemporáneos, en cambio, combinan los métodos cuantitativos con análisis normativos. La perspectiva interdisciplinaria y los fundamentos teóricos de estos últimos les ha permitido la expresión y utilización de los nuevos conceptos y técnicas analíticas desarrolladas por las ciencias sociales en general y las relaciones internacionales en particular. Es por esta razón que no es difícil encontrar en los estudios

sobre conflictos humanos de la actualidad, la interrelación existente entre conductas agresivas a nivel nacional e internacional y el consiguiente imperativo ético de superarlos.

2.- La escuela realista representó un cambio sustancial del enfoque dominante en los estudios de relaciones internacionales vigentes hasta la Segunda Guerra Mundial. En efecto, a partir del período de postguerra se produce una reorientación de los enfoques tradicionales vigentes en Occidente desde una perspectiva idealista hacia una dirección más realista del escenario mundial. Los elementos del poder reemplazan al derecho y organizaciones internacionales como factor central en el análisis de las relaciones internacionales. Esta nueva orientación, que tuvo un amplio desarrollo en los medios académicos norteamericanos, situó en el primer plano de sus prioridades de estudio la política exterior de los Estados. Los trabajos de varios autores en la década de 1940, como Martin Wight, Hans Morgenthau y George Schwarzenberger, entre otros, introdujeron el estudio de los objetivos e intereses nacionales como inspiradores de la política internacional. De esta forma se reemplazó el elemento organizacional o jurídico de la corriente idealista por el elemento

político. En otras palabras, el punto de partida de los estudios de relaciones internacionales dejó de ser la sociedad mundial, dándose mayor énfasis al estudio de los objetivos e intereses nacionales como los primeros elementos de análisis (9).

El pensamiento de la escuela realista, especialmente la obra gravitante de Morgenthau, contribuyó a la formulación teórica del análisis político reconociendo la importancia de la variable poder como elemento central en las relaciones entre los Estados nacionales, así como también el papel central que desempeña el concepto de interés nacional en el análisis y elaboración de las políticas exteriores de los Estados (10).

La escuela realista va a tener una enorme gravitación en los círculos políticos y académicos occidentales durante las décadas de 1940 y 1950. A partir de entonces, casi todas las nuevas orientaciones que surgirán en el campo de las relaciones internacionales tendrán como referente epistemológico el aporte de los realistas. En otras palabras, el desarrollo teórico de la variable poder nacional llevado adelante por la escuela realista ha permitido un debate intelectual en el campo de las relaciones

internacionales que ha mantenido vigencia hasta nuestros días.

En lo que respecta a los aspectos sustantivos o temas de interés, la corriente realista propicia estudios sobre estrategia, equilibrio de poder, conflictos regionales, política exterior y otros temas que asignan un alto valor al interés nacional y a la estabilidad internacional. A pesar de las diferencias que puedan existir en el pensamiento realista con respecto a las prioridades de estudio y prescripciones, éste mantiene una visión del mundo que es común, esto es, la identificación de las relaciones internacionales con la política internacional.

La unidad básica de análisis de la escuela realista ha sido y continúa siendo el Estado-nación. De allí que para los realistas, los vínculos de poder definen las relaciones políticas de los Estados y constituyen una categoría fundamental de la política internacional.

En cuanto a los métodos empleados por esta escuela, ellos descansan fundamentalmente en una perspectiva histórico-filosófica, privilegiando la reflexión teórica. Este proceso de reflexión crítica,

sistematización y formulación lógica e histórica de la escuela realista, ha permitido la identificación y consolidación de las relaciones internacionales como disciplina, reconociéndose al mismo tiempo, los aportes metodológicos de otras disciplinas de las ciencias sociales como la geografía, historia, economía y ciencia política.

3.- La escuela conductualista constituyó la tendencia dominante de los estudios de relaciones internacionales en la década de 1960, especialmente en el medio académico norteamericano. En la práctica, esta orientación disciplinaria desplazó el foco de atención de los estudios de relaciones internacionales desde perspectivas prescriptivas, éticas y de acción hacia enfoques descriptivos, explicativos y de verificación empírica. La obra de Morton Kaplan y los trabajos de otros autores como Deutsh, Mac-Lleland y Rosecrance representan el inicio de una nueva corriente metodológica en el campo de las relaciones internacionales a partir de los nuevos aportes conceptuales y técnicas analíticas entregadas por las diferentes ciencias sociales, especialmente de aquellas relacionadas con la conducta humana y su correspondiente intencionalidad de cuantificación y verificación rigurosa (11). En otras palabras, el

enfoque conductualista, cuyo marco de referencia fundamental es la teoría general de sistemas, representa el impacto de las teorías conductistas de las ciencias sociales en el campo de las relaciones internacionales. De esta forma, la realidad política internacional comenzó a ser analizada y cuantificada con la ayuda de las nuevas técnicas desarrolladas por la ciencia política como los sondeos de opinión, análisis estadísticos y otras, manteniendo la disciplina de relaciones internacionales su especificidad y autonomía en el ámbito de las ciencias sociales.

En cuanto a los temas específicos de investigación desarrollados por la escuela conductualista, éstos se refieren fundamentalmente a estudios de interacciones globales sobre equilibrio de poder, armamentismo, conflicto y cooperación internacional. De esta manera, el nivel de análisis de esta escuela se centra básicamente en el nivel sistémico internacional, aún cuando reconoce que las condiciones y eventos del sistema internacional pueden ser la resultante de elementos o recursos generados en los subsistemas nacionales como opinión pública, grupos de interés y partidos políticos.

La escuela conductualista por otra parte, enfatiza como procedimiento analítico y explicativo el uso de métodos cuantitativos y de observación empírica. El empleo de estos métodos originó el debate clásico en los medios académicos de los países de Europa y Estados Unidos entre las corrientes tradicionalista y científica (12). En otras palabras, lo que subyace en el fondo de este debate es la confrontación entre los partidarios de una metodología histórico-filosófica, representados por el análisis formal de los tradicionalistas y la perspectiva de los especialistas que adoptan un análisis exclusivamente empírico-lógico o matemático, como lo científico, dejando de lado en algunas situaciones la función política de la reflexión teórica (13).

Por último, los conductualistas en sus aspiraciones de construir modelos científicos de la realidad internacional pretenden una neutralidad axiológica, rechazando aquellos elementos normativos o prescriptivos enfatizados por las corrientes más tradicionales de las relaciones internacionales. Sin embargo, los mismos temas y marcos de referencia conceptuales privilegiados por los representantes de la escuela conductualista, llevan implícitos los elementos normativos del equilibrio internacional y del

statu-quo.

4.- Finalmente, la corriente **postconductualista** en los estudios internacionales surge hacia fines de la década de 1960 como una reacción a la crisis global del sistema internacional y como respuesta a la **ortodoxia** de los enfoques empiricistas en las relaciones internacionales. Lo que se pretende bajo esta nueva orientación es establecer vínculos entre las teorías normativas y cuantitativas-conductualistas, y entre teoría y política (14).

Una síntesis del pensamiento postconductualista ha sido desarrollado por el cientista político norteamericano David Easton quien en su ensayo *La Nueva Revolución en la Ciencia Política* (15) se refiere a los criterios de relevancia y acción que deben primar en los estudios sobre la sociedad postindustrial. Estos criterios propician el desarrollo de investigaciones relevantes y acorde con los desafíos y complejidades del mundo contemporáneo, al mismo tiempo que se plantea un llamado a los especialistas y profesionales para superar y enfrentar las necesidades reales de la humanidad. En consecuencia, la revolución postconductualista a que se refiere Easton implica simultáneamente un movimiento de agregación de personas

y una tendencia intelectual en el campo de las ciencias sociales que compromete tanto a las disciplinas, profesiones, como a las universidades (16).

El impacto de la revolución postconductualista ha permitido en los últimos años, el surgimiento de orientaciones que se centran en los estudios del futuro sobre la base de los criterios de relevancia y acción. Estos trabajos comprometen los ámbitos intelectuales y políticos de sus seguidores con el objeto de modificar y superar las crisis multifacéticas que enfrenta la realidad internacional contemporánea.

Una de las versiones de los estudios del futuro dice relación con la escuela denominada Humanismo Planetario (17). Esta escuela representada por autores como Lester Brown y su obra *World Without Borders* así como también los ensayos escritos en *The National Review* y *The New York Review of Books*, visualizan al mundo como una unidad aquejada por algunos problemas comunes en el marco de una interdependencia global. Los criterios de relevancia de esta orientación humanista tienden a concentrarse en tópicos tales como ecología, nutrición, desarrollo, justicia e igualdad, etc. El criterio de acción se expresa en el cambio social concentrándose en la

necesidad de reformas sociopolíticas para remediar las dinámicas y crecientes crisis socioeconómicas de la humanidad.

Por otra parte, la influencia de la revolución postconductualista y el impacto de las sucesivas crisis mundiales ha llevado a algunos especialistas a redimensionar y actualizar los enfoques tradicionales de la escuela realista. Las tesis contemporáneas sobre transnacionalización de los autores Robert Keohane y Joseph Nye amplían el horizonte de la política interestatal, reconociendo un sistema político mundial en que los Estados soberanos no son los únicos actores del escenario internacional. Es por ello que dichos autores enfatizan la existencia de múltiples contactos, coaliciones e interacciones entre una variedad de actores internacionales que denominan relaciones transnacionales (18). Sin embargo, esta orientación neorealista no niega que los Estados continúan siendo el principal actor en el campo internacional. En consecuencia, los temas de preocupación de esta escuela siguen siendo aquellos relacionados con la seguridad internacional, relación de fuerzas, política monetaria, regímenes internacionales, etc., que apuntan a la estabilidad del sistema internacional contemporáneo y le asignan a éste un valor muy alto tanto como concepto

que como norma (19).

Las observaciones muy generales que hemos esbozado sobre las dos tendencias escogidas de la etapa postconductualista reflejan, a pesar de sus diferencias, un referente común en cuanto a que la interdependencia mundial es una realidad irrevocable de nuestra época.

Por otra parte, es necesario agregar que la revolución postconductualista ha favorecido el surgimiento de una multiplicidad de enfoques en el campo de los estudios internacionales cuya tendencia general estaría orientada a la complementariedad y a un mayor desarrollo y evolución de la disciplina.

En lo que se refiere a los temas concretos de investigación, el movimiento postconductualista ha favorecido el surgimiento de nuevas tendencias que intentan reenfocar los temas tradicionales sobre paz y conflicto, de acuerdo a los criterios de relevancia y acción analizados previamente. Al mismo tiempo, el estudio de las organizaciones internacionales y corporaciones multinacionales ha permitido replantear las teorías clásicas sobre integración política. Finalmente, el campo de investigación en relaciones

internacionales se ha ampliado enormemente al incorporar como temas de estudio, análisis comparados de tópicos comunes presentes en las sociedades de distinto nivel de desarrollo.

Desde un punto de vista metodológico, la era postconductualista ha favorecido el fortalecimiento de la disciplina de las relaciones internacionales con un campo de estudio propio, surgiendo además como una disciplina integradora de conceptos, proposiciones y metodologías de muchas otras disciplinas sociales en el análisis de la problemática internacional. De esta forma se ha desarrollado una vinculación entre teorías normativas y teorías analítico-empíricas, especialmente a través del uso combinado de métodos cuantitativos y cualitativos.

Con relación a los actores y unidades de análisis, los esfuerzos de la escuela postconductualista han tendido a desarrollar vínculos más precisos entre actores internacionales comprendiendo aquellos estudios desde el nivel del individuo hasta el sistema internacional.

III. EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

En el ámbito de América Latina, el desarrollo de las relaciones internacionales como campo de estudio dotado de especificidad propia es de origen muy reciente. La explicación de este fenómeno se encuentra en las formas de inserción regional en el sistema internacional y por las características que asume el desarrollo de las ciencias sociales en la región.

La preocupación de los países de América Latina por los aspectos de la política mundial adquiere cierta relevancia en el período que sigue a la Primera Guerra Mundial con la creación de la Sociedad de las Naciones y el ingreso de algunos países de la región a dicha entidad, como así también, el impacto que genera en el área la crisis mundial de 1929. Los enfoques predominantes en el estudio de los problemas internacionales de la época fueron aquellos relacionados directamente con la historia diplomática, los estudios jurídicos o los análisis de tipo geopolítico (20).

Los cambios ocurridos en el sistema internacional desde la Segunda Guerra Mundial y la estructuración y consolidación del sistema interamericano plantearon nuevos desafíos externos al

estudio de las relaciones internacionales en la región. Ya en la década de 1950 se comienza a percibir en el continente los efectos de la existencia de una profunda distancia entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado y la identificación creciente de la región con los problemas de su marginación del sistema económico y político internacional.

Por otra parte, se comenzó a generalizar la búsqueda de una redefinición internacional de América Latina con respecto al papel dominante ejercido por Estados Unidos en el sistema hemisférico, a través de nuevas fórmulas de vinculación internacional. Es así como los estudios de economía internacional y economía política iniciados por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas - CEPAL, responden a estos desafíos, concentrándose en el diagnóstico y explicación del subdesarrollo latinoamericano y en los efectos que se derivan de la inserción regional en el sistema económico mundial (21). Estos mismos temas de estudio propiciados por CEPAL, bajo el enfoque teórico inicial de la dependencia, ampliarían el horizonte de las relaciones internacionales en la región, incorporándose a su ámbito de investigación temas como la integración económica latinoamericana, corporaciones trans-

nacionales, organismos internacionales, el sistema interamericano, la brecha científico-tecnológica, reestructuración del sistema económico internacional, etc. Algunos de estos mismos temas serán abordados por especialistas de la región bajo los enfoques imperialistas.

La transformación del sistema internacional de un sistema bipolar rígido a un sistema multipolar, ha permitido mayores márgenes de maniobra y autonomía a los países latinoamericanos; los cuales en la búsqueda de una nueva inserción internacional de la región, han favorecido el surgimiento de nuevos enfoques y concepciones en el contexto de las ciencias sociales de América Latina.

A pesar de que América Latina carece de una fuerte tradición académica en el campo de las relaciones internacionales, a partir de la década de 1960 comienza a surgir un interés creciente en círculos académicos regionales por un conocimiento objetivo de las complejas interacciones políticas, económicas, culturales y científico-tecnológicas entre las naciones de América Latina y los países del resto del mundo (22). En esa misma época, algunos centros académicos latinoamericanos como el Instituto de Estudios

Internacionales de la Universidad de Chile, el Colegio de México y el Instituto Brasileño de Relaciones Internacionales, iniciaron un vasto esfuerzo a nivel regional por emprender estudios interdisciplinarios en el campo de los estudios internacionales, integrando diversas ramas de las ciencias sociales para abordar la cambiante realidad internacional de América Latina. De esta forma, y en el marco de un proceso de autoconciencia regional respecto de su inserción global, los estudios internacionales comienzan a afianzarse en América Latina a través de enfoques que combinan perspectivas teóricas con dimensiones explícitamente valorativas. En otras palabras, lo que interesa a los estudios de relaciones internacionales en la región es describir y explicar, pero también evaluar y postular alternativas orientadas a transformar realidades que se perciben como negativas y desfavorables a los intereses del área (23).

Si bien es cierto que los tres centros académicos mencionados más arriba fueron los iniciadores del estudio sistemático de las relaciones internacionales en la región en los años 1960, otras entidades de la misma naturaleza han surgido en América Latina a finales de la década del setenta y a principios del ochenta (24). Hoy en día la mayoría de estos centros

son coordinados y estimulados por el Programa de Estudios Conjuntos de las Relaciones Internacionales de América Latina (RIAL). Creado en 1977, el RIAL constituye un esfuerzo de cooperación académica encaminado a generar una interpretación propia acerca de las características y alternativas que presenta la inserción internacional de la región (25).

Con relación a los tópicos de interés demostrados por la investigación en relaciones internacionales, en América Latina se reconocen dos orientaciones básicas. En primer lugar, los estudios estratégicos derivados de las teorías clásicas que aportan los análisis históricos, diplomáticos, jurídicos y geopolíticos. Estos análisis apuntan fundamentalmente a la explicación de fenómenos regionales tradicionales como rivalidades históricas, ejes o alianzas defensivas, conflictos locales, arbitrajes, etc. y que se expresan en estudios sobre equilibrio de poder, política exterior y análisis de conflictos regionales. La segunda tendencia dice relación con los temas de estudio iniciados por CEPAL orientados a la dependencia, estilos de desarrollo, estratificación internacional, integración regional, procesos de transnacionalización y problemas del Nuevo Orden Económico Internacional. El denominador común de esta

tendencia es la preocupación por la problemática del desarrollo y del subdesarrollo, de la igualdad y la desigualdad a nivel nacional e internacional (26).

Por otra parte, los énfasis geográficos de los estudios internacionales en la región se concentran en América Latina como así también en estudios sobre Estados Unidos y Europa. En el caso de las áreas extrarregionales, los énfasis apuntan a temas más globales de política exterior y sistemas políticos comparados.

Desde el punto de vista metodológico, los estudios internacionales en América Latina se han enfocado tradicionalmente desde las perspectivas de las propias disciplinas abocadas al análisis de la problemática internacional. Sin embargo, en las últimas décadas la tendencia en la región se ha orientado más bien a enfoques interdisciplinarios en la búsqueda de instrumentos y perspectivas más amplias para el estudio de la problemática internacional. A pesar de estos esfuerzos interdisciplinarios, es preciso anotar que aún persisten los enfoques unidisciplinarios y parciales en el análisis internacional, básicamente en los campos jurídicos, históricos y políticos.

Los niveles de análisis en América Latina

varían de acuerdo a la materia de estudio y a las particularidades de las distintas perspectivas analíticas. Se puede afirmar con cierto fundamento que en los enfoques tradicionales ha predominado el Estado-nación como unidad básica de análisis. No obstante, el nivel sistémico internacional también ha estado presente en los estudios sobre organizaciones internacionales, esquemas de integración y otros. Finalmente, una combinación de los niveles nacionales y sistémicos se puede encontrar en los estudios transnacionales y de la dependencia, para lo cual se enfatiza los vínculos estructurales entre diversos actores y niveles (27).

En lo que se refiere al uso de instrumentos metodológicos en los estudios internacionales de la región, éstos tienden a privilegiar la descripción histórica y globalista por sobre la preocupación teórica y el uso de métodos cuantitativos predominantes en los países con fuerte tradición científica y académica. En otras palabras, los especialistas en América Latina continúan utilizando el ensayo y la reflexión general más que la investigación empírica realizada de acuerdo a una metodología rigurosa que sigue la lógica de la medición y de la comprobación científica (28). Esto no excluye, sin embargo, el

aporte de estudios cualitativos importantes sobre la base de profundos análisis histórico-estructurales de la realidad internacional y latinoamericana. Expresado en otros términos y siguiendo los preceptos de la escuela postconductualista analizados anteriormente, lo que predomina en los estudios internacionales de la región es la sustancia sobre la técnica, la relevancia por sobre la precisión y la comprensión global por sobre el dato parcial (29). Es por ésto, que en América Latina no ha habido controversia sobre los valores y la neutralidad política de los estudios internacionales, ya que lo que se pretende es reflejar y representar una realidad dada, interpretarla y, muchas veces, postular alternativas para superarla.

IV. COMENTARIOS FINALES

A través de estas páginas hemos tratado de esbozar, a grandes rasgos, algunas de las principales expresiones conceptuales de la disciplina de relaciones internacionales en su contexto histórico, geográfico y funcional. De esta forma, la cambiante realidad internacional -objeto de estudio de la disciplina- ha sido identificada, explicada y trascendida por diferentes enfoques teórico-metodológicos dando origen al nacimiento de una nueva especialidad en el campo de las ciencias sociales con autonomía y especificidad

propia.

¿Cuál ha sido el aporte de la disciplina al campo de la cultura y su capacidad de respuesta a los problemas de la sociedad contemporánea?

Desde un punto de vista muy general, cabe destacar primeramente la contribución que la disciplina de relaciones internacionales ha hecho al progreso del conocimiento científico, a través de los esfuerzos de reflexión teórica y sistemática que han permitido el análisis riguroso de la realidad internacional. Esta tarea, aún en desarrollo, es el fruto de los lazos de continuidad y filiación que existen entre las distintas formulaciones teóricas. En el caso de nuestra especialidad, este proceso se ha dado desde los primeros intentos de acumulación y conocimiento de hechos internacionales por parte de los historiadores diplomáticos y juristas, hasta el progreso de la teoría, alcanzado a través de la crítica epistemológica y los debates teóricos más recientes.

Por otra parte, la perspectiva interdisciplinaria ha ampliado el campo de estudio de la realidad internacional, favoreciendo un diálogo activo y constante entre las distintas ramas de las ciencias sociales en la búsqueda de enfoques más comprensivos y

en el uso de nuevas técnicas analíticas para el conocimiento y comprensión de la problemática mundial. Asimismo, es importante resaltar la amplitud de tipos de análisis que ha desarrollado la disciplina en la explicación del fenómeno internacional, incorporando y vinculando una gran variedad de actores y niveles que abarcan desde el individuo hasta el sistema internacional. Esto ha favorecido la visualización de un escenario mundial en el que actúan simultánea e interdependientemente actores nacionales, transnacionales e importantes sectores de las propias sociedades nacionales.

Finalmente, los elementos normativos propiciados por algunos enfoques teóricos de la disciplina son gravitantes para el desarrollo de la cultura, por cuanto permiten privilegiar e identificar tópicos que dicen relación con aspectos cruciales de la sociedad internacional contemporánea, promoviendo, al mismo tiempo, la protección de los valores humanos de la civilización.

En cuanto a la capacidad de respuesta de la disciplina a los problemas del mundo actual, conviene destacar primeramente el hecho de que la especialidad ha sido capaz de trascender el ámbito propiamente

académico, situando la problemática internacional en la preocupación diaria del hombre contemporáneo, a través de la elaboración de sistemas explicativos generales que dan cuenta del cómo y por qué de los fenómenos internacionales del siglo XX. Estos fenómenos, cada vez más complejos y cambiantes, han favorecido la elaboración de enfoques normativos, empíricos y prácticos que tratan de prescribir, explicar y postular alternativas a los problemas de la guerra, la escasez y el subdesarrollo.

El papel desempeñado por los centros universitarios en el desarrollo y consolidación de la disciplina de relaciones internacionales ha sido trascendente por cuanto ha permitido el encuentro, debate y reflexión teórica de los diferentes aportes de las ciencias sociales al análisis de la realidad internacional. Al mismo tiempo, los esfuerzos de investigación y de formación de especialistas realizados por la universidad aseguran la continuidad de dichos aportes a la disciplina, en la medida en que se logre un justo equilibrio entre la libre reflexión académica y las necesidades reales del medio internacional.

En suma, son muchos y variados los desafíos

a que se ve enfrentada la universidad en el desarrollo y consolidación de la disciplina de relaciones internacionales. Esto es particularmente válido en el caso de los centros académicos latinoamericanos en donde los estudios internacionales como área del conocimiento es de origen muy reciente. De ahí que sea necesario profundizar los esfuerzos académicos ya iniciados en el campo de la investigación y docencia, promoviendo al mismo tiempo los vínculos entre las entidades generadoras del conocimiento y los posibles usuarios. Para ello se requiere de un esfuerzo creativo de reflexión científica y espíritu práctico, en que primen como criterios rectores el trabajo interdisciplinario, la excelencia académica y la vigencia de un auténtico pluralismo teórico y metodológico. De esta forma se podrá obtener una revisión y proyección crítica del conocimiento en la explicación y evaluación de la realidad internacional y latinoamericana.

V. NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Alberto van Klaveren, "El Estudio de las Relaciones Internacionales en Chile. Logros, problemas desafíos", en: Rubén M. Perina (comp.), El Estudio de las Relaciones Internacionales en América Latina y el Caribe, (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1985), p. 100.
- 2.- James E. Daugherty y Robert L. Pfaltzgraff, Contending Theories of International Relations, (New York: Lippincot Co. 1971), p. 3.
- 3.- Hedley Bull, "Las Relaciones Internacionales como Ocupación Académica", Estudios Internacionales, No.28, octubre-diciembre 1974, p. 78.
- 4.- Gustavo Lagos, "Tendencias y Perspectivas del Estudio de las Relaciones Internacionales: tareas para América Latina", en: Francisco Orrego Vicuña (ed.), Los Estudios Internacionales en América Latina, (Santiago: Ed. Universitaria, 1980), p. 62.
- 5.- Ibid, p. 63.
- 6.- James E. Daugherty y Robert L. Pfaltzgraff, Op. Cit., pp. 379-380.
- 7.- Hedley Bull, Ibid, p. 79.
- 8.- Este tema ha sido desarrollado por Herald Muñoz en "Los Estudios Internacionales en América Latina: problemas fundamentales", Estudios Internacionales, No.51, julio-septiembre 1980, pp. 329-330.
- 9.- Emilio Cárdenas Elorduy, "El Camino hacia la Teoría de las Relaciones Internacionales", Revista Mexicana de Ciencias Políticas, No. 63, enero-marzo 1971, p. 18.
- 10.- Ibid, p. 27.
- 11.- Emilio Cárdenas Elorduy, Op. Cit., p. 31.
- 12.- Ver Hedley Bull, "International Theory. The Case for a Classical Approach" y Morton Kaplan, "The New Great Debate. Traditionalism vs. Science in International Relations", en: Klaus Knorr y James N. Rosenau (ed.), Contending Approaches to

International Politics, (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1969).

- 13.- Emilio Cárdenas Elorduy, Op. Cit., p. 32.
- 14.- James E. Daugherty y Robert L. Pfalzgraff, Op. Cit., p. 380.
- 15.- David Easton, "The New Revolution in Political Science", The American Political Science Review, Vol. 63, No.4, December 1969, pp. 1051-1061.
- 16.- Ibid, p. 1051.
- 17.- La visión de esta escuela ha sido desarrollada por Zbigniew Brzezinski, "U.S. Foreign Policy: The Search for Focus", Foreign Affairs, July 1973, pp. 712-713.
- 18.- Robert Keohane y Joseph Nye, "Transnational Relations and World Politics", International Organization, Vol. XXV, No.3, Summer 1971, pp. 331.
- 19.- Zbigniew Brzezinski, Op. Cit., p. 712.
- 20.- Luciano Tomassini, "Los Estudios Internacionales en América Latina: una experiencia regional", en: Rubén Perina (comp.), Op. Cit., p. 17.
- 21.- Alberto van Klaveren, "El Estudio de las Relaciones Internacionales en Chile. Logros, problemas y desafíos" en: Rubén Perina (comp.), Ibid, p. 105.
- 22.- Gustavo Lagos, "Tendencias y Perspectivas del Estudio de las Relaciones Internacionales: tareas para América Latina", en: Francisco Orrego (ed.), Op.Cit., p. 74.
- 23.- Alberto van Klaveren, Op. Cit., pp. 103-104.
- 24.- Véase el volumen compilado por Rubén M. Perina, El Estudio de las Relaciones Internacionales en América Latina y el Caribe, (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1985), pp. 7-8.
- 25.- Luciano Tomassini, Op. Cit., p. 216.
- 26.- Para una mayor comprensión de estas dos tendencias en América Latina, véanse los trabajos de Heraldo Muñoz: "Los Estudios Internacionales en

América Latina. Problemas fundamentales", Op. Cit., y "The Dominant Themes in the Study of Latin American Foreign Relations", Mimeo, Santiago de Chile, 1987.

- 27.- Heraldo Muñoz, "Los Estudios Internacionales en América Latina: problemas fundamentales", Op. Cit., p. 332.
- 28.- Alberto van Klaveren, Op. Cit., p. 125.
- 29.- David Easton, Op. Cit., pp. 1051-1061.

